

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIDOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXI — Número 2 — MADRID, 1 de Enero de 1961 — Precio : 1 peseta

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

Radio España Independiente emite
por campos de ondas cortas:

Emisiones matinales, y la de sobre-
mesa del domingo : 24, 26 y 30 metros.

De 5 y media de la tarde a 12 de
la noche : 26, 39 y 43 metros.

LA CONFERENCIA DE MOSCU

UNA GRAN CONTRIBUCION A LA PAZ MUNDIAL

LA Conferencia de los 81 Partidos Comunistas y Obreros celebrada en Moscú representa una contribución decisiva a la causa de la paz mundial. « Los comunistas consideran que su misión histórica es no solamente abolir la explotación y la miseria en escala mundial y suprimir para siempre de la vida de la sociedad humana toda posibilidad de guerra, sino liberar ya desde ahora a la Humanidad de la pesadilla de una nueva guerra mundial. Los Partidos Comunistas de todos los países consagrarán todas sus fuerzas y energías al cumplimiento de esta gran misión histórica ». En este párrafo de la « Declaración » elaborada por los representantes de 81 Partidos Comunistas y Obreros se condensa la tarea esencial del movimiento obrero revolucionario en este período.

Al asignarnos esta misión, los comunistas somos fieles a las tradiciones revolucionarias del marxismo-leninismo, que siempre luchó contra la guerra imperialista. Mas al mismo tiempo tenemos en cuenta el carácter particular que revestiría hoy una nueva guerra mundial. El desarrollo alcanzado por las armas de exterminación masiva acarrearía el aniquilamiento de centenares de millones de seres, de gran parte de las fuerzas productivas, de muchas de las más altas conquistas de la civilización y del progreso. Y aunque una tercera guerra mundial entrañase la desaparición segura del capitalismo, la reconstrucción de una nueva vida sobre la tierra tendría que partir, probablemente, de un nivel muy bajo. Ello representaría enormes, incalculables sufrimientos para la Humanidad; un profundo retraso en la marcha del progreso histórico; una catástrofe de tal magnitud que el deber sagrado de la clase obrera, de las fuerzas progresivas, de todos los hombres con sentimientos humanos, es luchar infatigablemente, sin pérdida de tiempo, por impedir que los imperialistas lleguen a desencadenarla.

De ahí que si se plantea la cuestión : « ¿ a quién ha servido la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros ? », la respuesta que puede dar toda persona honesta, independientemente de su opinión política o religiosa, y de su condición social, no pueda ser más que ésta : « La Conferencia ha servido generosamente a los más altos y nobles intereses de la Humanidad ».

Teniendo en cuenta la fuerza representada hoy por el movimiento comunista y

Por Santiago CARRILLO

obrero mundial, la decisión de defender la paz no es sólo una generosa exposición de propósitos, sino mucho más. Hoy nuestro movimiento se apoya en la existencia del sistema socialista mundial, cuyo baluarte invencible es la Unión Soviética. Y como dice la « Declaración », « la característica esencial de nuestra época es que el sistema socialista mundial se transforma en el factor decisivo de la evolución de la sociedad humana ». La existencia de este sistema y su indudable potencia en todos los órdenes, es de por sí la garantía más sólida de la paz en el mundo.

Al lado de la Unión Soviética y de los países del campo socialista se hallan los poderosos destacamentos de vanguardia de la clase obrera, los partidos marxistas-leninistas, que son una realidad y una fuerza activa en casi todos los países de la tierra. Nuestros partidos están profundamente enlazados con la clase obrera y sus movimientos organizados, con las masas populares, con la intelectualidad progresista, con los movimientos de liberación nacional y las decenas de millones de partidarios de la paz. El movimiento de masas, inspirado en una u otra forma por los Partidos Comunistas, constituye actualmente en los países capitalistas una fuerza poderosa que desempeña un gran papel en la lucha por la paz.

Junto con los países del campo socialista y con las fuerzas del movimiento obrero, democrático y de paz en los países capitalistas, se encuentran hermanados por una misma voluntad pacífica los Estados surgidos en la lucha contra el colonialismo y el imperialismo, que ejercen un peso cada vez más sensible en la vida internacional.

La acción conjunta de estas tres poderosas fuerzas, que constituyen, de hecho, el vasto campo de la paz, hace que la tarea de conjurar una nueva guerra sea hoy una posibilidad real, y no simplemente una noble y elevada ambición.

★

SI la Conferencia ha servido con su labor los más altos intereses de la Humanidad se debe también a que junto a la defensa de la paz, ha abordado otras cuestiones

igualmente fundamentales para el progreso del género humano.

La Conferencia ha constatado que el sistema capitalista se halla en medio de un intenso proceso de decadencia y descomposición. En los países capitalistas gobiernan directamente los monopolios, que utilizan el poder del Estado para aumentar sus beneficios a costa de la explotación de la clase obrera y de la explotación de los campesinos y de la pequeña y media burguesía. El capitalismo monopolista de Estado ha demostrado su completa incapacidad para utilizar las enormes fuerzas productivas existentes en los países capitalistas desarrollados en favor del bienestar de sus pueblos y de los pueblos subdesarrollados. Bajo su régimen, una gran parte de las fuerzas productivas se derrochan en la fabricación de armamentos, y otra parte permanecen inutilizadas, mientras las necesidades de los pueblos son inmensas. La miseria y el paro crónico, la restricción cuando no la abolición pura y simple de las libertades democráticas, acompañan al capitalismo monopolista como la sombra al cuerpo. La conciencia de que el imperialismo no tiene razón de existir, de que se ha convertido en un tremendo obstáculo para la expansión del progreso y la libertad humanos, se generaliza sobre todo a medida que son más evidentes los progresos y la superioridad del sistema socialista. La crisis general del capitalismo ha entrado en una nueva fase.

Elaborando las experiencias de esta situación, la Conferencia — que ha calificado justamente esta época, como la época del paso del capitalismo al socialismo, de la lucha de dos sistemas sociales opuestos, de las revoluciones socialistas y de liberación nacional, del hundimiento del imperialismo y de la liquidación del sistema colonial, la época del triunfo del socialismo y del comunismo en escala mundial — ha desarrollado y enriquecido la táctica de lucha de los Partidos Comunistas por el socialismo. El XX y el XXI Congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética, que dieron nuevo impulso al marxismo-leninismo creador y contribuyeron poderosamente al fortalecimiento del movimiento comunista han inspirado a los representantes de los 81 Partidos. La actitud creadora del P.C.U.S., su rica experiencia y su justa política han sido

(Pasa a la página 2).

UN MENSAJE DE NUESTRO PARTIDO

Con motivo de cumplirse en estos días el 40 aniversario del Partido Comunista Francés, el C.C. del Partido Comunista de España le ha dirigido el siguiente mensaje de felicitación:

AL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS
Queridos camaradas:
La conmemoración del 40 aniversario de

la fundación de vuestro gran Partido Comunista es un acontecimiento de considerable alcance, no sólo para vosotros, sino para todo el movimiento obrero. Desde hace cua-

renta años, en efecto, bajo el signo del internacionalismo proletario, bajo las banderas del marxismo-leninismo, la actividad incansable del Partido Comunista Francés ha marcado su sello imborrable en las grandes batallas históricas por la emancipación de la clase obrera, por la paz, la democracia y el socialismo.

UNA GRAN CONTRIBUCION...

(Viene de la página 1).

una decisiva contribución al éxito de la Conferencia. Partiendo del principio de que el marxismo-leninismo no es un dogma, ni tampoco una doctrina rígida y estática, elaborada completa y definitivamente, de una vez para siempre; de que el marxismo-leninismo se enriquece y desarrolla cada día con la generalización de las nuevas experiencias, el estudio de los nuevos fenómenos, y la acumulación de nuevos conocimientos científicos, la Conferencia de los 81 Partidos ha profundizado y desarrollado las nuevas tesis planteadas en el VII y el XXI Congresos del P.C.U.S. y la experiencia posterior del movimiento comunista.

En esta etapa de la historia, el socialismo se ha convertido no sólo en el objetivo de grandes masas obreras y populares y de la intelectualidad progresista, sino en una necesidad del progreso humano. La lucha por el socialismo, las vías para alcanzarle difieren con arreglo a la situación histórica concreta, a las particularidades de cada país; de ahí la imposibilidad de copiar mecánicamente en unos países el camino seguido por otros. De otra parte, la vitalidad, los éxitos, la influencia mundial de la Unión Soviética y de los países del sistema socialista, representan un apoyo, una ayuda extraordinaria a quienes luchamos por el triunfo del socialismo en los países que aun sufren el yugo del capital. Nuestra tarea, por muy llena de obstáculos que esté, se encuentra aliviada, facilitada por el ejemplo que brindan los países socialistas; los sacrificios realizados por éstos y particularmente por la Unión Soviética, si no nos dispensan de nuestra cuota propia de esfuerzos y de dolor, nos ahorran muchos de los que ellos tuvieron que atravesar.

El camino hacia el socialismo se abre y se abrirá paso a través de la lucha más enérgica por la paz, la democracia y el bienestar de las masas laboriosas. Nuestro Partido ha visto confirmada en los acuerdos de la Conferencia de Moscú la justeza de su línea política y de su táctica, que a su vez, salen enriquecidas con la aportación que dichos acuerdos representan.

★

LA Conferencia de los 81 Partidos Comunistas y Obreros ha dado ocasión a un amplio, profundo y libre cambio de opiniones sobre los problemas candentes de la paz, la democracia y el socialismo. Ha habido una verdadera confrontación de opiniones. Los elementos reaccionarios e imperialistas — por aquellos de que « el que hambre tiene con pan sueña... » — especulaban con la ilusión de que esta discusión terminaría en la escisión del movimiento comunista interna-

cional. La realidad ha sido muy distinta: de la discusión, la unidad del movimiento comunista internacional ha salido extraordinariamente fortalecida. La comunidad ideológica basada sobre el marxismo-leninismo, la comunidad de intereses, tenían que conducir a ese fin. Esa comunidad no excluye la diversidad de las situaciones que atraviesa cada Partido, la variedad de experiencias y de problemas a resolver y la necesidad, por tanto, de la discusión para llegar a una apreciación acorde sobre los problemas que son generales a todo el movimiento.

Nuestro Partido, como es natural, tuvo una participación activa en los trabajos y deliberaciones de la Conferencia; la participación que corresponde a su tradición y su prestigio y también a su fuerza, a su justa línea política y a su cohesión y unidad. Un periódico francés, « Le Monde », ha pretendido que el papel considerable de nuestro Partido en la discusión se debe a que la camarada Dolores Ibárruri en su discurso había hecho una « autocrítica » de los « errores » supuestamente cometidos por nuestro Partido en la guerra de España, « no practicando una cooperación lo bastante sincera y profunda con las otras fuerzas populares ». Esta información, inspirada por el deseo de denigrar a nuestro Partido, y recogida precipitadamente por « El Socialista » de Toulouse con la finalidad que cabe imaginar, es falsa de la cruz a la raya. No hubo tal « autocrítica », entre otras cosas, porque durante la guerra nuestro Partido practicó siempre una política de cooperación sincera y profunda con las otras fuerzas populares, política que no siempre encontró en todas éstas la debida correspondencia. Si la participación de nuestra delegación en la Conferencia de los 81 Partidos fue apreciada, ello se debe — repito — a nuestra justa posición, al prestigio y a la fuerza de los comunistas españoles.

Esta Conferencia ha examinado las opiniones de 81 Partidos que actúan en las condiciones más diversas y que intervinieron, todos, en un pie de igualdad. Esas opiniones se condensan en la « Declaración » y en el « Mensaje a los pueblos del mundo », aprobados por unanimidad. Ambos documentos interesan y conciernen a toda la Humanidad, y por tanto al pueblo español. Para los comunistas constituyen un auténtico programa de acción y una fuente de preciosas e inestimables enseñanzas.

En el próximo número de « Nuestra Bandera » aparecerá un extenso artículo del camarada Santiago Carrillo en el que serán ampliamente analizados los resultados de la Conferencia de Moscú.

Herederero de las mejores tradiciones del socialismo francés, de las tradiciones gloriosas de la Comuna de París, el Partido Comunista Francés ha librado un combate incansable, en condiciones a menudo difíciles, por la emancipación nacional de los pueblos oprimidos por el colonialismo francés, por la defensa de los trabajadores y de todas las capas expoliadas por el capital monopolista. En los negros años de la ocupación hitleriana, el Partido Comunista Francés ha sido el alma de la resistencia, el artífice principal del renacer nacional.

A lo largo de estos cuarenta años de actividad, ricos en enseñanzas de todo género, la Historia pone de relieve uno de los rasgos más característicos de vuestro Partido: su inquebrantable fidelidad al espíritu del marxismo-leninismo, su consecuente defensa de la unidad del movimiento comunista internacional, su solidaridad activa con la Unión Soviética, baluarte primordial del campo del socialismo y de la paz mundial.

Nosotros, comunistas españoles, tenemos razones particulares para conocer y apreciar los profundos sentimientos internacionalistas en que siempre se ha inspirado la actividad de vuestro Partido. Los lazos fraternales que nos unen se han forjado en el curso de largos años de combates comunes contra el fascismo, contra el colonialismo, por la paz y la independencia nacional de nuestros dos pueblos. Esos lazos, sellados por la sangre vertida en común, fortalecidos por la certidumbre en la victoria de las fuerzas de la democracia y del socialismo, nada podrá ya debilitarlos. Fieles a los principios del marxismo-leninismo, que la Declaración de los 81 Partidos Comunistas y Obreros acaba de subrayar de nuevo, el Partido Comunista Francés y el Partido Comunista de España seguirán consagrando sus fuerzas a la gran causa de la paz y del socialismo.

Camaradas:

Celebráis el 40 Aniversario de la fundación de vuestro Partido en un momento crucial de la lucha de la clase obrera y del pueblo francés contra el poder personal y la reacción, por la paz y la renovación de la democracia. En esa lucha, una vez más, el Partido Comunista Francés se encuentra en vanguardia, a la cabeza de las masas trabajadoras. En nombre del Partido Comunista de España, os deseamos nuevos éxitos en el combate por la unidad de todas las fuerzas democráticas de vuestro país, en el combate por la paz y la independencia nacional.

¡ Viva el 40 Aniversario del Partido Comunista Francés !

Por el C. C. del Partido Comunista de España:

Santiago CARRILLO,
Secretario General.

TAMBIEN EN EL, LOS COMUNISTAS ACUSARON DESDE EL BANQUILLO

HA tenido lugar en Oviedo un Consejo de Guerra contra un grupo de miembros de nuestro Partido. En total eran 39 procesados, entre ellos ocho repatriados de la U.R.S.S.

El fiscal desplegó contra los comunistas las conocidas patrañas de curso oficial y pidió al tribunal un voto de agradecimiento para la Policía por la labor que había hecho deteniendo a los acusados. Pero aquí el presidente le cortó, diciéndole que eso no era

EL COLEGIO DE ABOGADOS DE BARCELONA ENTABLA RECURSO CONTRA EL DECRETO DEL 21 DE SEPTIEMBRE

Hace varias semanas que un grupo de abogados de Barcelona se dirigió por escrito a la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de esta ciudad pidiéndole que entablase recurso contra el decreto represivo del 21 de septiembre.

Del escrito de estos abogados resalta como una acusación la monstruosidad jurídica que significa ese decreto cuando en él señalan que, « El mencionado decreto consolidado como régimen normal para conocer y juzgar de los delitos políticos y sociales la competencia de la jurisdicción militar y dispone que el procedimiento a seguir será el sumarísimo ».

La petición formulada por estos abogados ha sido aceptada por la Junta de Gobierno del Colegio de Barcelona y, en consecuencia, ha entablado recurso contencioso-administrativo contra el citado decreto.

La importancia política de este hecho que comentamos no ofrece dudas. Pues si bien la petición está razonada en la defensa de intereses profesionales lesionados, no es menos cierto que responde a un deseo muy generalizado en todo el país de que se ponga término a la aplicación de leyes represivas de excepción y a la utilización de los tribunales militares para juzgar delitos de opinión y acciones pacíficas de la clase obrera y de otras fuerzas de oposición.

Hay, además, otro aspecto que no deja de ser característico. Uno de los objetivos de Franco al promulgar el inicuo decreto del 21 de septiembre era el de atemorizar a la amplia oposición que se le enfrenta en todo el país. La actitud del Colegio de Abogados de Barcelona, como lo que han hecho los escritores con el documento contra la censura, son signos evidentes de la reacción del pueblo y de sectores profesionales y demuestran que el dictador no ha conseguido lo que se proponía.

En la declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista, de fecha 24 de octubre, se hacía un llamamiento al pueblo y a todos los grupos y partidos antifranquistas para que no se dejaran intimidar por las amenazas de la dictadura que disimulan su aguda debilidad. Y se señalaba que la respuesta de todo el pueblo debía ser la intensificación de la lucha por sus reivindicaciones políticas y económicas.

El recurso entablado por el Colegio de Abogados de Barcelona forma parte de esta acción, acción que debe proseguirse y ampliarse en todo el país hasta lograr la derogación del decreto fascista del 21 de septiembre.

el caso y que continuara su disertación.

Los camaradas Ramón López Berrenechea, Nicolás Fernández, Basilio Alvarez, Manuel Meana, Angel Muñiz, Manuel Ferrera, Enrique Calle, Pedro Martín y otros, pese a las constantes interrupciones e intimaciones para que callaran, hicieron constar que los comunistas estamos también a la vanguardia del patriotismo y que luchamos por el progreso, la libertad y el bienestar para España. « En nuestro Partido — manifestaron respondiendo a una insidia — sus miembros no se dividen en comunistas de primera, segunda o tercera categoría. Eso está bien para los equipos de fútbol, no para los comunistas, entre los cuales no existen diferenciaciones ».

El presidente, que lo que quería era terminar, les cortó, aceptando la aclaración, pero pidiéndoles « que no hicieran allí propaganda ».

Pese a la nutrida lluvia que caía, al Consejo asistió mucho público que manifestó de formas diversas su admiración y simpatía por los detenidos. Ante la declaración de uno de nuestros camaradas hubo, incluso, un conato de aplauso, que el presidente atajó amenazando « con despejar la sala ».

Al terminar el Consejo, los centenares de personas que lo presenciaron se agolparon

a las puertas del cuartel del Regimiento de Milán, donde aquel se celebró, en espera de la salida de los detenidos. La Policía se vio obligada a sacarlos por una de las puertas traseras con el fin de evitar la manifestación de simpatía que ostensiblemente se veía venir.

El trato que la Policía Armada dispuso a los detenidos fue bueno. Estos fueron conducidos sin esposas. « No son criminales », decían los guardias.

En este Consejo de Guerra, las condenas fueron inferiores a las peticiones del fiscal. Por lo visto este tribunal no es un instrumento tan incondicional del régimen como el de la calle del Reloj de Madrid. Ramón López y Nicolás Fernández fueron condenados a 8 años; Basilio Alvarez, Gregorio Montes, Manuel Meana, Antonio Zapico y Manuel García a 6; José Noriega y Angel Muñiz a 3. Sobre los demás han recaído penas que van de 6 meses a 2 años.

Entre los condenados a las penas más pesadas están siete de los ocho repatriados de la U.R.S.S. A lo que se ve, para la dictadura antinacional de Franco, la actitud de los españoles que han renunciado a la vida plena de que gozaban en la Unión Soviética, para compartir la suerte de su pueblo, es un delito que exige represión severa.

ARGELIA Y LOS PIRINEOS

LAS manifestaciones de la población árabe de Argelia en pro de la independencia de su país, comenzadas el 10 de diciembre y reproducidas después en repetidas ocasiones, han tenido una viva repercusión emocional en el pueblo español. Por su heroísmo, estas manifestaciones han despertado admiración en un pueblo cuyos sectores más progresivos siempre estimaron que la razón está del lado de los que defienden la independencia argelina.

La opinión más general en nuestro país es ésta: tras una lucha armada de más de seis años, las manifestaciones de Argel, Orán y otros centros argelinos han aventado lo que podía quedar — si algo quedaba — de tres mitos: la proximidad del fin de la llamada pacificación, la Argelia francesa, y la posibilidad de una tercera solución y una tercera fuerza viables. La solución al drama argelino — se añade — está en la negociación con el Gobierno Provisional de la República de Argelia. Esto es lo que puede poner pronto fin a la efusión de sangre argelina y francesa y crear las condiciones para que puedan ser salvaguardados los intereses legítimos de los franceses, españoles y otros europeos radicados en ese país.

Teniendo en cuenta este estado de espíritu no extrañará que la gran mayoría de nuestros compatriotas condenen el cobijo cómplice que las autoridades franquistas han dado en España a Salán, Lagailarde y otros ultras franceses que despiden un inconfundible tufo a colonialismo trasnochado y a fascismo impenitente. También la democracia francesa lo condena. Sabido es que en la organización del viaje del general Salán a España intervinieron activamente representantes del Gobierno de Franco en París. No hace falta ser un lince para comprender que Lagailarde y los otros tampoco hubieran entrado en el país sin el beneplácito del Gobierno.

Este sabía que pasaban a España para

urdir más comodamente sus complots contra lo que queda de democracia en Francia y para saltar a Argelia — o a París — en el momento en que sus planes lo requieran. Mas para esta gente no hay Pirineos. Hay complacencia y complicidad. Serrano Suñer, el cuñado de Franco, es el alcahuete de las actividades de Salán y Lagailarde en España. El hijo de Serrano Suñer, sobrino de Franco, ha llevado durante días la comida al falso héroe de las falsas barricadas. En Madrid se da por cierta una entrevista entre Franco y Salán aunque en realidad no necesiten entrevistarse para cambiar « sus puntos de vista ». Así paga el diablo las arbitrarias detenciones de exiliados españoles en Francia.

En estos hechos tienen los demócratas franceses una nueva demostración de la peligrosidad que presenta para la democracia de su país la prolongación de la dictadura fascista en el nuestro.

Por encima de calculadas declaraciones, destinadas, según su texto, unas al intento de fingir ciertas apariencias de amistad ante los países árabes y otras a no herir susceptibilidades del Gobierno francés, pese a la complacencia de éste hacia los ultras, lo cierto es que Franco y sus acólitos desean la continuación del régimen colonial en Argelia. Por mentalidad y por temor a que la liberación argelina acelere la del resto de las colonias españolas y portuguesas en África. El silencio de Franco es la prudencia del que no está ya para muchos trotes. Mas si en Argelia y en Francia los ultras pudieran llevar a cabo sus planes fascistas, le veríamos exultar de júbilo.

El pueblo francés sabe muy bien que los sentimientos que el nuestro le profesa son completamente diferentes. Y en cuanto al pueblo argelino, puede estar seguro de la simpatía y de la solidaridad del pueblo español en la lucha que libra por su independencia.

CONVOCATORIA DE UNA CONFERENCIA DE LOS PAISES DE EUROPA OCCIDENTAL POR LA AMNISTIA PARA LOS PRESOS Y EXILIADOS ESPAÑOLES

Numerosas y destacadas personalidades políticas, de las letras y las artes, católicas, de varios países europeos, respondiendo al llamamiento a favor de la amnistía que suscribieron los intelectuales y artistas españoles, encabezados por don Ramón Menéndez Pidal, han hecho público un llamamiento convocando una Conferencia de los países de Europa occidental por la amnistía para los presos y exiliados políticos españoles, para los días 25 y 26 de marzo de 1961 en París.

A continuación reproducimos el texto de este llamamiento :

« POR UNA AMNISTIA EN ESPAÑA »

Es profundamente doloroso que a los veinte años del final de la guerra civil se hallen encarcelados millares de españoles — centenares de ellos desde hace 10, 15 ó 20 años —; que vivan exiliados decenas de miles de españoles, entre ellos intelectuales de renombre mundial; que, todavía hoy, los tribunales militares condenen a hombres y mujeres de todas las tendencias políticas y de diversa condición social, únicamente a causa de sus opiniones.

Con el fin de contribuir a la obtención de una amnistía para todos los presos y exiliados políticos españoles, proponemos la reunión de una Conferencia de los países de Europa occidental, en la cual participen personalidades de la más amplia influencia. »

Los primeros firmantes de este llamamiento son :

DE AUSTRIA

Julius DEUTSCH. Ex ministro.
Franz HEINISCHE. Miembro de la Presidencia de la Federación obrera austriaca.
Erwin KOCH. Pastor.
Dr. Marcel BUBIN. Compositor.

DE BELGICA

Paul FINET. Miembro de la Alta Autoridad de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.
Camille HUYSMAN. Ex presidente del Consejo de Ministros.
Canónigo LECLER. Profesor de la Universidad Católica de Lovaina.

DE FINLANDIA

Paavo AITIO. Primer Vicepresidente del Parlamento.
Vaino MELTTI. Prefecto del Departamento Uusima-Helsinki.
Pastor Alvar SUNDELL. Diputado a Cortes.

DE FRANCIA

Vincent AURIOL. Ex presidente de la República.
Louis ARAGON. Poeta.
Jean CASSOU. Conservador de los Museos Nacionales.
Marc CHAGALL. Pintor.
Jean COCTEAU. De la Academia francesa.
Arthur CONTE. Diputado. Ex ministro.
Pierre COT. Ex ministro.
Benoit FRACHON. Secretario General de la C.G.T.
Louis MALLE. Director de Cine.
Francois MAURIAC. De la Academia francesa. Premio Nobel.
André MAUROIS. De la Academia francesa.
Daniel MAYER. Presidente de la Liga de Derechos del Hombre.
Marcel PELLENC. Senador.
Pablo PICASSO. Pintor.
R.P. BIQUET. Sacerdote Jesuita.
Armand SALACROU. De la Academia Goncourt.
Francois TANGUY-PRIGENT. Ex ministro.
Maurice THOREZ. Diputado. Ex vicepresidente del Consejo de Ministros.
R.W. THORP. Decano del Colegio de Abogados de París.
Henry TORRES. Ex senador.

DE GRAN BRETAÑA

Kingsley AMIS. Escritor.
Malcolm ARNOLD. Compositor. Oscar 1958.
A.J. AYER. Profesor de la Universidad de Oxford.
Michael AYRTON. Pintor. Escultor.
Sir Isaias BERLIN. C.B.E. Profesor de la Universidad de Oxford.
Lord BEVERIDGE. K.C.B. Economista.

Roderic BOWEN. Q.C. Abogado. Miembro del Parlamento.
R.W. BRIGGINSHAW. Secretario General del Sindicato de impresores.
A.K. CAIRNCROSS. Profesor de la Universidad de Glasgow.
Eric FLETCHER. Miembro del Parlamento.
L.C.B. GOWER. M.B.E. Profesor de la Universidad de Londres
Rvt. Hon. Lord HENDERSON. Ex sub-secretario de Relaciones Exteriores.
F. Elwyn JONES. Q.C. Abogado. Miembro del Parlamento.
Mme Rosamond LEHMANN. Escritora.
Henry MOORE. Escultor.
Very Rev George F. MACLEOD. Ex moderador de la Iglesia de Escocia.
John PIPER. Artista.
Sir Leslie PLUMER. Miembro del Parlamento.
Jeremy THORPE. Miembro del Parlamento.
Harry WEAVER. Secretario General del Sindicato de trabajadores de la Construcción.

DE GRECIA

ARGYROPOULOS. Ex ministro de Relaciones Exteriores.
Sprid DIVARL. Diputado. Ex vicepresidente del Consejo de Estado.
Nicos KITSIKIS. Diputado. Ex decano de la Escuela Politécnica.
Michel C. KYRKOY. Diputado.
Marios VANOGLIS. Compositor.

DE ITALIA

Enzo Enrique AGNOLETTI. Director de la Revista « Il Ponte » de Florencia.
G.B. ANGIOLETTI. Presidente de la Comunidad Europea de escritores.
Michelangelo ANTONIONI. Cineasta.
Italo CALVINO. Escritor.
Carlos CASSOLA. Escritor.
Luigi Dalla PICCOLA. Compositor.
Vittorio GASSMAN. Actor de Teatro.
Paolo GRASSI. Director del « Piccolo Teatro » de Milán.
Renato GUTTUSO. Pintor.
Carlos LEVI. Escritor.
Luigi LONGO. Diputado al Parlamento.
Alberto MORAVIA. Escritor.
Pietro NENNI. Diputado al Parlamento.
Agostino NOVELLA. Presidente de la F.S.M. Secretario general de la C.G.T. italiana.
Ferdinando PARRIS. Senador. Ex presidente del Consejo de Ministros.
Guido PIOVENE. Escritor.
Dario PUCCINI. Escritor.
Fernando SANTI. Secretario General adjunto de la C.G.T. italiana.
Luchino VISCONTI. Cineasta.
Ello VITTORINI. Escritor.

DE NORUEGA

Langmann Carl BONNEVIE. Ex presidente de la Corte Suprema de Justicia.

DE SUECIA

George BRANTING. Senador. Abogado y escritor.

DE SUIZA

Max BILL. Arquitecto. Senador.
Hans HENRI. Pintor.
Hermann LEUENBERGER. Presidente de la Unión Sindical Suiza.
Lucien Ferdinand MULLER. Profesor de filosofía de la Universidad de Ginebra.
Hans OPRECHT. Diputado. Ex presidente del Partido Socialista Suizo.
Otto SCHUTZ. Consejero Nacional.

ORDEN DEL DIA DE LA CONFERENCIA

- 1º La situación de los presos y exiliados políticos españoles.
- 2º Formas y amplitud de la acción y gestiones a emprender en los diferentes países de Europa occidental para desarrollar una extensa y unánime corriente a favor de la amnistía.